

SAN MAMÉS DE ZALIMA

San Mamés de Zalima se sitúa a unos 15 km al noroeste de Aguilar de Campoo, cerca de la cola de su embalse. La antigua iglesia monástica, convertida posteriormente en parroquial y hoy abandonada y ruinoso, se erige en el extremo oriental de la localidad, tras un grupo de viviendas semiderruidas.

La historia del templo de San Mamés de Zalima se encuentra íntimamente ligada a la del monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo. En un documento del *Becerro Mayor* aguilareño, publicado por González de Fauve y que debe datar de mediados del siglo XI, se recoge la donación que Fronilde Fernández –nieta de la condesa doña Ofresa– realizó en favor del cenobio de Aguilar, en la que se trata del *monasterio de Sancti Michael* de San Mamés de Zalima, en el alfoz de Aguilar, con sus ornamentos, objetos sagrados y pertenencias. La iglesia figura, según Navarro García, entre las otorgadas en posesión al monasterio de Aguilar por la bula laterense del papa Honorio III (15 de enero de 1224), en la que se la cita como *ecclesiam s. Michaelis de Çalima cum omnibus pertinentiis suis*. Como señala Julio González, la iglesia de San Miguel figura entre donaciones de Alfonso VIII a Santa María la Real de Aguilar, confirmadas por Fernando III en 1231. El *Libro Becerro de las Behetrías* nos informa que este lugar de San Mamés era "behetría e que son uasallos de Fernando García Duque".

Iglesia de San Miguel

LA IGLESIA DE LA PEQUEÑA aldea de San Mamés de Zalima se encuentra hoy abandonada y en avanzado estado de ruina tras el hundimiento de las cubiertas de las naves y el deterioro de parte de la caja muraria. Es templo de dos naves, ambas en excelente sillería arenisca, la norte fruto de una adición moderna (siglo XVII o XVIII) a la fábrica medieval, ésta de nave rectangular y cabecera cuadrada abovedada en cañón. Ambas naves, delimitadas por pilares lígneos, se cubrían con techumbre de madera a dos aguas. Dos contrafuertes que no alcanzan la cornisa refuerzan el muro sur de la nave inmediato a la cabecera, uno con remate en talud y el otro recto. Una dependencia con acceso exterior se adosó al muro meridional de la cabecera. En el testero se aprecia claramente la ruptura en las hiladas de sillares fruto de la reforma que añadió a la nave original una colateral.

A los pies del edificio se alza una espadaña moderna, con dos vanos de medio punto para campanas y remate en

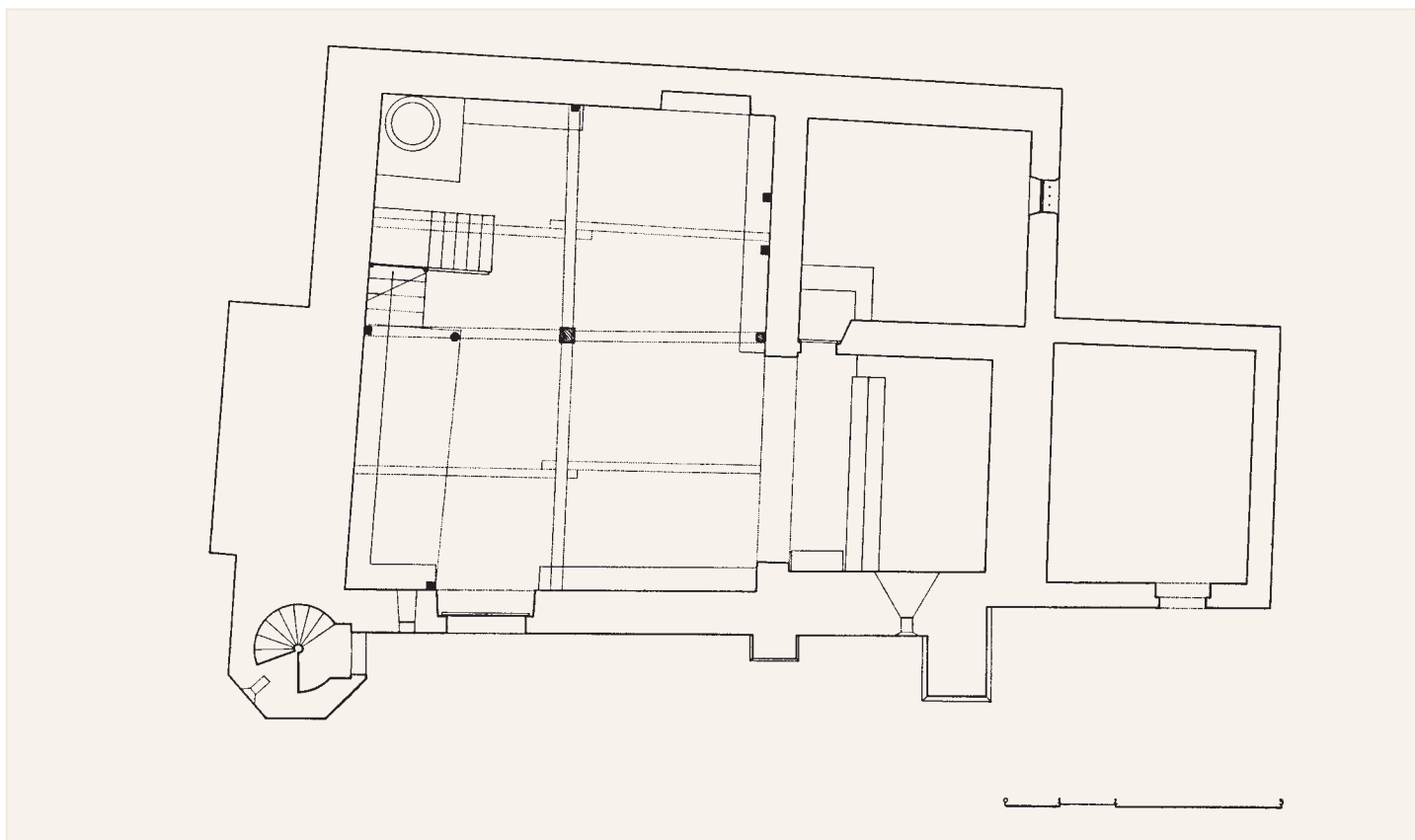
frontón con el campanil y decoración de bolas. En la prolongación del hastial y adosada al muro meridional de la nave se sitúa la torre que alberga la escalera de caracol que da acceso al cuerpo de campanas.

Una sencilla portada de arco de medio punto se abre en el muro sur de la nave, cuya cornisa apoya en una serie de canecillos con perfil de proa de nave, excepto uno de nacela.

Texto: MDFY - Planos: LJSA - Fotos: JLAO

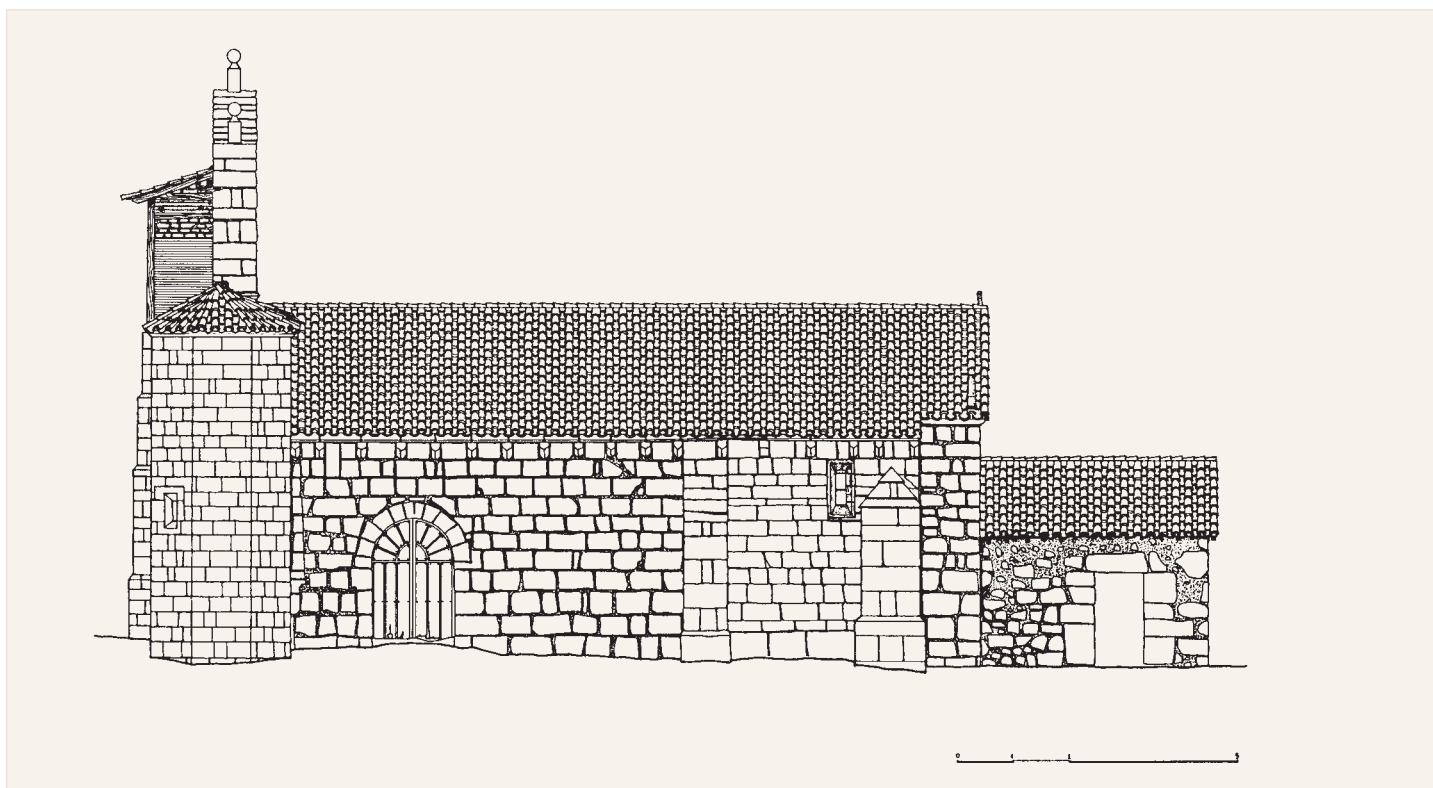
Bibliografía

ALCALDE CRESPO, G., 2000a, p. 189; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1991, p. 174; GARCÍA GUINEA, M. Á., 1961 (1990), p. 336; GONZÁLEZ, J., 1980-1986, II, pp. 411-412; GONZÁLEZ DE FAUVE, M.ª E., II, 1992, p. 177; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1980, pp. 188-190; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I, p. 517; NAVARRO GARCÍA, R., 1939, p. 184; RODRÍGUEZ DE DIEGO, J. L., 1987, pp. 441-445.



Planta

Alzado sur





Vista desde el noreste



Cabecera